

## El recuerdo



Era el aniversario de una fecha gloriosa para mí, bordada con hilo de oro en la larga cinta de mis recuerdos.

Veía la lejana playa meridional, el manso oleaje, los lejanos pinares, el cielo azul y la rubia cabellera reposando en mi hombro.

Veía, más lejos, el ciprés funerario y la blanca tumba sepulcral.

Y entre uno y otro escenario, qué resplandecientes auroras, qué lúgidas crepúsculos, qué tibias noches dulces y serenas!

Cierta noche, después de una de esas escenas iracundas con que los amantes se complacen en sufrir y hacer sufrir, nos despedimos para siempre.

— Ah, sí! Esa vez era para siempre. Salí desesperado. Poco después, mi lecho era de ortigas; el sueño no acudía; la imaginación reproducía, condoliéndome, escenas de amor, momentos de dicha. Veía la cabecita rubia rozando sus labios por mi mejilla. Sufría profundamente.

A las tres de la noche me levanté, me vestí.

Quería ver á solas la ventana, la encarcelada.

Salí á la luz de una hermosa luna, conteniendo la angustia, ahogando un sollozo. Mi juvenil dolor consideraba vicio el universo todo.

Cuando volví la esquina, á cuyo lado verdeaban, gallardas, las flores de su balcón, sentí que la congoja anudaba mi garganta.

Llegué hasta la ventana para besar las diamelas y las campanillas... y ¡oh prodigo! entre el florido cortinaje había otra flor más bella, la adorada cabeza que se alzó lentamente; dos lágrimas brillaban en sus ojos húmedos de llanto y de amor, y sonriendo y extendiéndome las manos me dijo:

— ¡Bendito seas! Yo sabía que vendrías y te esperaba.

El alba sorprendió nuestro último beso.

Poco tiempo después... el ciprés y la losa.

¡Aquella vez sí que la despedida fué para siempre!

\*\*\*

— Hoy — pensé — necesito que me acompañen almas piadosas.

Oprím el timbre.

El sirviente acudió.

— Hazme la cama; vuelvo á acostarme. Ponme aquel libro al lado. Aproxima dos macetas, aquí cerca. Trae las jaulas. Necesito que me acompañen almas piadosas; por consiguiente, á toda persona que venga á buscarme dile... que estoy viajando.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.